

LA ILUSTRACIÓN | EL SIGLO DE LAS LUCES Y LA ENCICLOPEDIA

¿Qué tal estás? Bienvenido al vídeo que vamos a dedicar a la Ilustración, el movimiento cultural y filosófico surgido en el siglo XVIII. A lo largo de los siguientes minutos vamos a explicar cuáles fueron sus principales características, así como el origen de la *Enciclopedia* y algunos de los autores que participaron en su elaboración ¡Comenzamos!

1. La Ilustración y sus características.

La Ilustración, conocida también como Iluminismo, fue un movimiento intelectual que puso en cuestión las bases del Antiguo Régimen. Es por ese motivo que, junto a las revoluciones inglesas del XVII, podemos considerarla una de las principales causas de la crisis de ese sistema. Si bien se trató de un fenómeno mayoritariamente francés, se han de buscar sus raíces en las ideas de los británicos James Harrington, John Locke y Thomas Hobbes, así como en el empirismo; es decir, la corriente de pensamiento surgida en el XVII que consideraba la experiencia como única fuente de conocimiento. De hecho, el empirismo desempeñó un papel fundamental en el origen de la ciencia moderna, destacando las aportaciones de Francis Bacon, Isaac Newton, Johannes Kepler y Galileo Galilei entre otros.

La Ilustración tuvo su epicentro en Francia, expandiéndose posteriormente por toda Europa y sus colonias americanas, teniendo, por tanto, una notable influencia en las revoluciones políticas de finales del XVIII. Y bueno, con el fin de sintetizar de alguna manera las ideas de los iluministas, destacaremos los siguientes principios.

1. Fe en la razón. Se consideraba que el pensamiento racional constituía la única vía para alcanzar la verdad, quedando en un segundo plano las creencias religiosas, costumbres y tradiciones. Es más, estas eran rechazadas si se encontraban en franca oposición al dictado de la razón.
2. Idea de progreso. Según los ilustrados, el uso de la razón –y sobre todo su aplicación a la investigación científica- debía conducir al ser humano a adquirir la capacidad de dominar y transformar el mundo. Surgió así la idea de “progreso ilimitado”, que de una forma u otra tiene una notable influencia en nuestra forma de ver el mundo actualmente.
3. Pragmatismo. En íntima relación con el progreso se situaría la exigencia de que todo conocimiento se aplicara a la realidad de tal forma que resultara útil para el ser humano. Se trataba, en definitiva, de utilizar la razón con el fin de hacer feliz al mayor número de personas.
4. La búsqueda de la felicidad. Y bueno, aunque este punto ha quedado mayoritariamente esbozado al hablar del pragmatismo, diremos que los

ilustrados ponían una condición para alcanzar la felicidad. Me estoy refiriendo a la educación.

5. Antropocentrismo. Si bien esta idea había sido esbozada siglos antes por el Renacimiento, los ilustrados reclamaron la centralidad del ser humano desde la perspectiva de los derechos naturales. Es decir, aquellos que toda persona tenía por el hecho de serlo y, por tanto, que el poder estatal no podía suprimir de forma arbitraria bajo ningún concepto.
6. La tolerancia. Los ilustrados situaban este principio en la base de la convivencia, pues garantizaba el respeto a las diversas ideas y creencias. De esta forma, se pretendía poner fin a algunos de los principales conflictos que habían jalonado los siglos XVI y XVII.

2. Los principales pensadores ilustrados.

Antes de pasar a hablar de la *Enciclopedia*, vamos a esbozar de forma sencilla el pensamiento de tres de los principales iluministas. Me estoy refiriendo a Montesquieu, Voltaire y Rousseau. Y bueno, hemos elegido a estos tres personajes, de entre otros muchos, porque de alguna manera tuvieron una gran influencia en su tiempo, pero también en las revoluciones posteriores.

Charles Louis de Secondat, señor de la Brède y barón de Montesquieu, vivió entre 1689 y 1755. Fuertemente influenciado por los pensadores británicos, sostuvo la conveniencia de dividir los poderes del Estado con el fin de generar un sistema de contrapesos que sirviera de garantía a los ciudadanos y evitara la tiranía. Sus principales ideas quedaron recogidas en *El espíritu de las leyes* (1748), obra en la que defendía la existencia de una asamblea representativa con facultades legislativas, un poder ejecutivo en manos del monarca y un poder judicial independiente. Con el fin de ilustrar las ideas de Montesquieu, nos detendremos en el argumento que aporta para defender la división de poderes:

“Cuando los poderes legislativo y ejecutivo se hallan reunidos en una misma persona o corporación, entonces no hay libertad, porque es de temer que el monarca o el senado hagan leyes tiránicas para ejecutarlas del mismo modo. Así sucede también cuando el poder judicial no está separado del poder legislativo y del ejecutivo. Estando unido al primero, el imperio sobre la vida y la libertad de los ciudadanos sería arbitrario, por ser uno mismo el juez y el legislador y, estando unido al segundo, sería tiránico, por cuanto gozaría el juez de la fuerza misma que un agresor”.

François-Marie Arouet, conocido como Voltaire, vivió entre 1694 y 1778. Quizá los aspectos más conocidos de su pensamiento son aquellos recogidos en *Cándido o el optimismo* (1759) y *Tratado sobre la tolerancia* (1763), donde se muestra muy crítico con el fanatismo y la intolerancia, a los que contrapone la libertad de expresión. Ahora

bien, este autor también fue un firme partidario de la monarquía fuerte, siempre y cuando esta respetara los derechos civiles.

Por último, hablaremos de Jean-Jacques Rousseau, quien vivió entre 1712 y 1778. Publicó sus principales obras –*Emilio* y *El contrato social*– en 1762, constituyendo ambas un alegato a la libertad e igualdad de las personas. Además, consideraba que la soberanía residía en el pueblo, de tal modo que era este quien consentía en la existencia de un poder superior que lo gobernara. Por último, se ha de destacar su visión del ser humano, al que consideraba bueno por naturaleza. Según Rousseau, es la sociedad la que corrompe a las personas.

3. La Enciclopedia.

La influencia del pensamiento ilustrado en Europa y sus colonias americanas solo puede explicarse teniendo en cuenta la intensa labor de difusión realizada por sus miembros. En ese ámbito, cabe destacar la fundación de importantes instituciones educativas y de investigación en las ciudades más importantes de la época. Además, en no pocas ocasiones estas gozaron del respaldo de los monarcas defensores del despotismo ilustrado. También desempeñaron un papel relevante las tertulias; es decir, las reuniones celebradas en cafés, salones, clubs privados y sociedades de toda Europa a las que acudían algunos de los nobles y burgueses más influyentes de cada reino. Por último, hemos de referirnos a la divulgación de las ideas ilustradas a través de la prensa y otras publicaciones impresas, como los libros, revistas y folletos. Es en ese punto donde hemos de situar la *Enciclopedia*, una recopilación de los diversos saberes humanos que alcanzó una enorme difusión, convirtiéndose en la publicación más representativa del Iluminismo.

En un primer momento, la *Enciclopedia* iba a ser únicamente la traducción de la *Cyclopaedia* (1728) del británico Ephraim Chambers. Un proyecto emprendido por el librero parisino Le Breton, quien encargó a Denis Diderot y Jean d’Alembert la tarea de traducirla al francés. Ahora bien, su labor fue cambiando de forma progresiva de tal modo que su objetivo terminó siendo la recopilación de todos los saberes de su época con el fin de ponerlos a disposición del público en general. Finalmente, los trabajos se prolongaron de 1751 a 1780, dando lugar a una obra de treinta y cinco volúmenes donde se combinaban textos e ilustraciones. Es más, estas últimas constituyeron una de las grandes novedades de la publicación, tanto por su número –más de dos mil– como por el detalle con el que estaban elaboradas.

Para confeccionar esa gran recopilación Diderot y d’Alembert contaron con la colaboración de algunos de los principales expertos de la época en campos tan dispares como botánica, medicina, cartografía, matemáticas, química, teología, ingeniería, economía, literatura y un largo etcétera de disciplinas. Hablamos de intelectuales de la talla de Buffon, Holbach, Quesnay, Turgot o los propios Montesquieu, Voltaire y

Rousseau a los que nos hemos referido anteriormente. Del éxito de la obra hablan por sí mismas las cifras de venta: en solo tres décadas superaron los 25.000 ejemplares, algo notable para la época. Además, en los primeros años fue traducida –y a veces plagiada– al inglés, italiano, alemán y castellano.

Conclusión

Hasta aquí todo lo referido a la Ilustración, la Enciclopedia y sus principales autores. También con esto ponemos punto y final al repaso que hemos hecho de la crisis del Antiguo Régimen, pues a partir de ahora hablaremos de las revoluciones políticas de finales del XVIII y principios del XIX. Ahora bien, antes de entrar a hablar de la Independencia de los Estados Unidos, vamos a dedicar un vídeo a repasar cuál era la situación de nuestro país durante el siglo XVIII. Por tanto, nos vemos ya en la España de los Borbones ¡Un saludo a todos!